

ASAMBLEA Y COMUNIDAD CRISTIANA

PREVIOS LOCAL

Lugar habitual de reunión.

AMBIENTACION

Ninguna

MATERIALES

Cañón para proyectar o aparato de música.
Folios.
Bolígrafos.
Fotocopias anexo 1 y 2.

DURACIÓN

1 hora

ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Dimensiones de la vida cristiana: la liturgia...
- » La asamblea litúrgica signo de la comunidad cristiana.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Introducción al sentido de la liturgia de la Iglesia.
- » Entender la importancia de la liturgia en la vida cristiana.
- » Es Jesús que nos hace a todos, uno.

DESARROLLO DE UNA SESIÓN

ACOGIDA

Iniciamos esta sesión del grupo dividiéndonos en parejas (si son impares, puede participar el catequista). Se les entregará un folio y un bolígrafo.

Momento A (3 minutos): Dividirán una cara del folio en dos mitades. En una de ellas escribirán las diferencias (de cualquier tipo: físicas, sociales, culturales, de caracter...) que tiene la pareja.

Momento B (minutos): Hacer lo mismo en la otra mitad, pero escribiendo aquellas cosas que tengan en común.

En ambos casos deben escribir el mayor número posible, ya que el que más tenga es el ganador.

Seguimos esta dinámica

Después de pasar los 5 minutos podríamos poner en común lo que hemos descubierto.

INTERIORIDAD/ORACIÓN

Leemos la siguiente cita bíblica (1 Cor 12, 12ss):

"Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, aun siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque todos nosotros, tanto judíos como griegos, tanto siervos como libres, fuimos bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Pues tampoco el cuerpo es un solo miembro, sino muchos. Si el pie dijera: «Como no soy mano, no soy del cuerpo», no por eso dejaría de ser del cuerpo. Y si dijera el oído: «Como no soy ojo, no soy del cuerpo», no por eso dejaría de ser del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuera oído, ¿dónde estaría el olfato? Ahora bien, Dios dispuso cada uno de los miembros en el cuerpo como quiso. Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Ciertamente muchos son los miembros, pero uno solo el cuerpo.". Comentamos de forma personal y espontáneamente este texto: ¿Qué me quiere decir? ¿Cómo puedo aplicarlo a mi vida?

Vamos a trabajar el tema de la Asamblea Celebrativa como signo de la Comunidad Cristiana. En muchas ocasiones, cuando vamos a la iglesia nos sentimos fuera de lugar, sin saber que nos une a todos los que nos rodean. Nos fijamos más en la diferencia que en lo que realmente nos une. Por eso pedimos a Dios que sepamos vivir nuestra fe dándonos cuenta de que todos somos uno en Jesús, y que estamos llamados a trabajar por la unión y la comunión de toda la humanidad.

Escuchamos esta canción de Axel: "Somos Uno" (<https://youtu.be/1MibkygUPLU>)

DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

PARTIMOS DE LA EXPERIENCIA:

Podemos dedicar un breve instante a que los chicos comenten cómo se sienten cuando van a la iglesia y ven a las personas que se encuentran allí, el ambiente que observan, las diferencias que hay entre esas personas y cada uno de ellos.

Dejamos que hablen entre ellos. A continuación se expone el tema.

LLAMADOS A SER COMUNIDAD:

La Buena Nueva que anuncia Jesús está íntimamente unida a una comunidad, ya que ese Reino que se anuncia, se encarna y hace visible en la comunidad de los hijos de Dios.

Jesús al comenzar su misión se rodea de un grupo de personas que le acompañan y colaboran en ese anuncio: los discípulos que viven en sus casas (José de Arimatea, Zaqueo, Lázaro y su familia...), los doce que acompañan permanentemente a Jesús, y otros discípulos llamados por él y disponibles en tiempo y lugar para la misión (entre los que había hombres y mujeres). El elemento común de todos estos casos (y lo que hace que podamos considerarlos una "comunidad", aunque relativamente) es la vinculación a la persona de Jesús y la decisión de seguirle.

Durante su predicación, Jesús siempre está rodeado de ese grupo-comunidad de referencia. Todo su mensaje es una llamada continua a la unión de Dios con los hombres y a la comunión de los hombres entre sí, siendo la unidad signo del Reino. La cruz es símbolo de esto, ya que se convierte con su brazo vertical (comunión con Dios) y su brazo horizontal (comunión fraterna entre los hombres) en símbolo de la comunión cristiana: el abrazo vertical sostiene y posibilita el abrazo horizontal.

Estamos llamados a esa comunión, y estamos llamados a vivir en comunidad, porque sólo en ella, se pueden establecer los vínculos necesarios que nos permitan llevar a cabo la construcción del Reino y así cumplir la voluntad del Padre: "para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno" (Jn 17, 21).

LA ASAMBLEA LITÚRGICA HACE VISIBLE LA COMUNIDAD Y ES SIGNO DEL REINO:

Por tanto, cuando vamos a misa o a alguna celebración, toda la gente que participamos en ella nos convertimos en un signo de la comunidad de los seguidores de Jesús. Es verdad que no nos conocemos, que ni por edad, ni por ideología, cultura o economía, tenemos nada que ver unos con otros, que incluso llegamos a experimentar la sensación de ser un extraño en medio de toda esa gente y nos sentimos como peces fuera del agua. Pero nada más lejos de la realidad, ya que toda esa gente que se reúne en torno al altar o a la Palabra, expresa y está diciendo al mundo, que:

Es Dios quien nos une, nos acerca unos a otros y produce la fraternidad.

No elegimos al hermano: por eso hay gente de todo tipo, pero tenemos en común que todos somos hijos del Padre y eso nos hace ser hermanos y vivir como tales.

Ese grupo humano variopinto se convierte en instrumento y garantía del encuentro con Dios, porque Él está en medio de la comunidad: "Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18, 20).

No somos un grupo de amigos, ni la celebración es una actividad lúdica y divertida. Somos un grupo de personas que creemos en un Dios que nos quiere y que nos ha salvado a través de su Hijo, el mismo que nos invita a vivir la fe, junto con los otros, formando juntos la Iglesia, sacramento de unidad y comunión, signo del Reino.

Es verdad que es muy difícil sentirse en comunidad y en comunión con un grupo de desconocidos, en una asamblea de gente mayor, con una liturgia muchas veces incomprensible y obsoleta, triste y complicada; pero Jesús en su anuncio no hace distinciones, y sienta a su mesa a pecadores, enfer-

mos, prostitutas, fariseos, ladrones... e invitándoles al banquete nos muestra cómo ha de ser su Reino, donde lo que prima es el amor y la acogida al otro. Por eso estamos llamados a vivir nuestra fe y a celebrarla en la asamblea cristiana porque:

ES UN LUGAR COMÚN DE ENCUENTRO CON DIOS EN EL HERMANO.

Tener fe en el otro, situarnos ante él sin prejuicios, acogiéndole, aceptándolo, amándolo de verdad, es la forma de construir la comunión a la que estamos llamados.

Porque tenemos la posibilidad de escuchar al otro con humildad, dejándonos enseñar por él, y así crecer juntos.

Porque nos enriquecemos con las experiencias de unos y de otros, acogiendo la riqueza y la variedad de la fe vivida por tanta diversidad de personas.

Porque muestra que es posible construir un mundo nuevo, donde jóvenes y mayores, ricos y pobres, de un lado y del otro, son capaces de superar sus diferencias para unirse en el amor de Dios que nos hace a todos sus Hijos.

En resumidas cuentas, la asamblea litúrgica es el rostro de la comunidad cristiana, de la Iglesia. Es el Señor el que nos reúne y así reunidos significamos y construimos la Iglesia, que es el nuevo pueblo de Dios, el reino que ha de venir, pero que ya ha comenzado, y al que Dios convoca en Jesucristo a todos los hombres.

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Concluimos este encuentro intentando que los chicos valoren la importancia de la asamblea litúrgica, como forma visible del cuerpo místico de Jesús, donde cada uno es una parte distinta y diferente de un mismo cuerpo que es Jesús.

Para ello, comenzaremos una pequeña dinámica. Se les pone en situación. El avión en que iban se cae en una isla desierta y sólo sobreviven los que están presentes en el grupo. Cada uno deberá escribir, en otra cara del folio, aquellas cosas, actividades, servicios o tareas que cada persona del grupo se podría responsabilizar (recoger comida, construir cabaña, ser el líder, cuidar a los enfermos, dar ánimos...) siempre teniendo en cuenta las capacidades de cada uno. También escribirá, lo que él mismo podría hacer por el grupo, teniendo en cuenta sus valores o lo mejor de sí.

Se comenta brevemente lo que se haya escrito.

A continuación se les pide que comenten y piensen

que es lo que pueden aportar a la Iglesia la presencia de las personas que forman parte de la asamblea litúrgica.

Finalmente se les podría preguntar lo mismo pero a ellos, esto es, qué podrían aportar cada uno de ellos a la asamblea litúrgica.

ORACION FINAL Y ENVIO

Terminamos con la oración de la comunidad (Anexo 2)



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org



ANEXO I

TODOS SOMOS UNO

Yo soy lo que soy no soy lo que ves
yo soy mi futuro y soy mi ayer
y hoy son tan sólo este amanecer
y los ojos que te vieron nacer
soy tan simple que casi ni me ves

Yo soy lo que soy no soy lo que ves
no soy cuna de oro ni simple moisés
soy el desamparo del corazón
de aquel que pelea y no tiene voz

Soy la mano que te quiere ayudar
no hablo solo de mí cuando digo que
soy
te hablo de ese lugar donde nace el
amor que sueñas

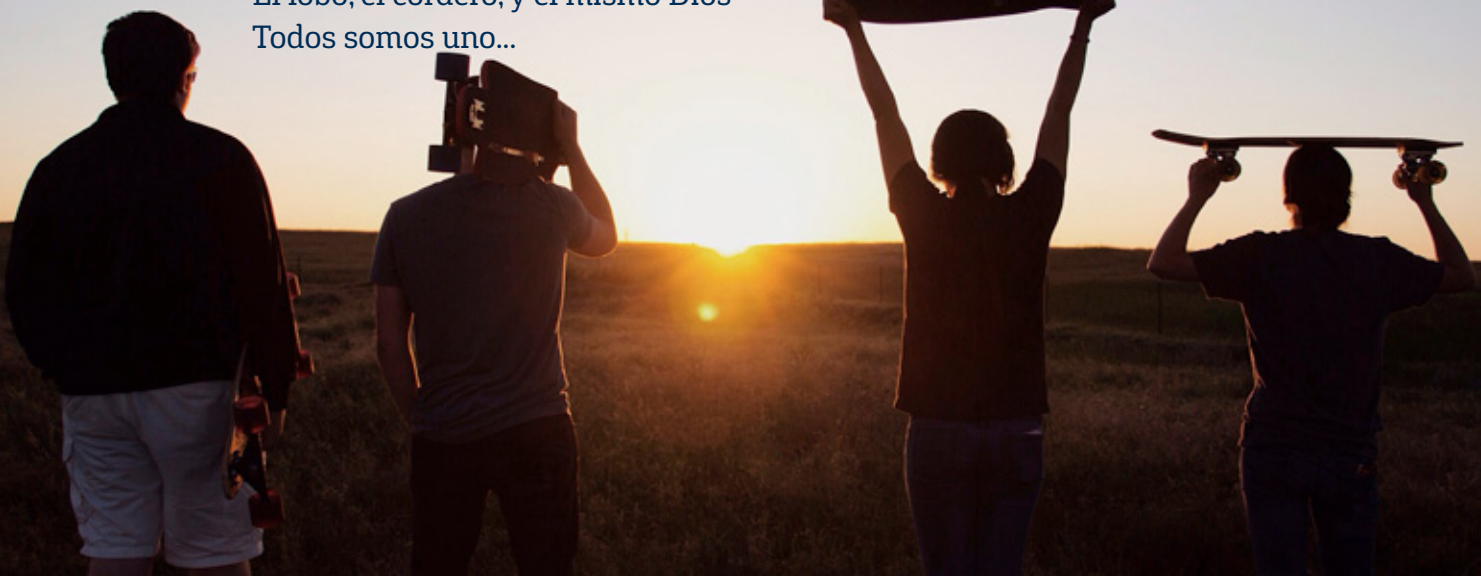
Oh oh oh oh oh
Somos tan distintos e iguales
Oh oh oh oh oh
Somos el que siente y el que no está
Oh oh oh oh oh
Somos tan distintos e iguales
Oh oh oh oh oh
Todos somos uno con los demás
La piedra y el río, el cielo, la flor
Todos somos uno con los demás
El lobo, el cordero, y el mismo Dios
Todos somos uno...

Yo soy lo que soy no soy lo que ves
soy mi pasado y soy mi después
soy libre y dichoso por elección
soy un loco inquieto pidiendo paz

Soy la mano que te quiere ayudar
no hablo solo de mí cuando digo que
soy
te hablo de ese lugar donde nace el
amor que sueñas

ESTRIBILLO

Todos somos uno con los demás
Todos somos uno con los demás
Todos somos uno con los demás
Todos somos uno con los demás
Somos tan distintos e iguales
Todos somos uno con los demás
Somos tan distintos e iguales
Todos somos uno...



arte



ANEXO 2. ORACIÓN

Una comunidad cristiana
es un grupo de personas que rezan juntas
pero que también hablan juntas;
que ríen en común e intercambian favores;
están bromeando juntos
y juntos están serio;
están a veces en desacuerdo,
pero sin agresividad,
como lo está a veces uno consigo mismo,
utilizando ese desacuerdo
para reforzar lo que siempre nos une.

Aprenden algo unos de otros
lo enseñan unos a otros.
Echan de menos con pena a los ausentes.
Acogen con alegría a los que llegan.
Es el lugar donde las almas se unen
y donde varios al fin no son más que uno.

Haznos Señor, capaces de construir esa comunidad,
que nuestras palabras unan y nuestros gestos aunen
a cuantos te llamamos Padre.
Que vea en los que me rodean el rostro de Jesús,
que sepa aceptar la diferencia y al diferente,
que sea capaz de construir el cuerpo de Jesús
en medio del mundo,
y que nada no separe de tu amor. Amen.